

VENERABLE MADRE PATROCINIO



PARA CAUSA DE BEATIFICACIÓN

CARTA A S.S. EL PAPA FRANCISCO

TESTIMONIO

Y

SEIS POEMAS

VICENTE PIÑEIRO GONZÁLEZ

LOS CAMINOS DE SOR PATROCINIO UN INTERÉS APASIONADO UNA DEVOCIÓN PARTICULAR

Santo Padre Francisco, ante la historia de la Venerable Madre Patrocinio, La Monja de las Llagas que leo y releo, es como estar ante un cuadro cuya imagen nos impacta tanto que nunca dejamos de pensar en él. Mi poesía, mis testimonios, mis relatos, todo lo que yo escribo sobre ella para el futuro se puede empezar a consumir ahora, a trocitos, porque los primeros versos que ya se pueden leer en la web sorpatrocinio.org - en la mía www.vicente-p.es y en otras revistas culturales o libros en donde irán, D. m., apareciendo durante los próximos días y meses del presente año, van dirigidos a quienes tendrán el honor y la grandeza de beatificarla y a todos los lectores contemporáneos y futuros. Sor Patrocinio, objeto en su vida de tantas calumnias, secuestros, ataques, indiferencias y malos deseos, debe ser comprendida, descubierta, querida, beatificada. Yo, cuando escribo veo a una Santa que ha sufrido, luchado, cumplido penas, encarcelada, enfermado gravemente, sangrado y salvado a muchas personas con sus milagros. Para mí colaborar humildemente en su Beatificación es una recompensa a lo bueno, a lo bello, a lo santo, a la bondad, tan escasa hoy en día. Pero incluso a los santos les salen críticos, mismo dentro de la propia Iglesia. No cabe duda que mucho me gustaría visitar los lugares en los que ella ha vivido, los conventos; buscar, dicho coloquialmente, “a pie de obra” su fuerza eterna que transformará mis debilidades en potencia maravillosa; aspirar su sabiduría, su verdad, su poder, su amor ahí escondido en algún lugar del tiempo, descubrir sus refugios. Mi querida Madre Patrocinio conoce mis intenciones y no abandonará mi esperanza, mi sueño y aunque mis ojos no duermen por la noche y la ansiedad me devora, intentaré avanzar un paso con mi Esclerosis Múltiple y no tropezar en las barreras, que ella apartará, que me pudieran hacer caer.

Cuando se escribe sobre una vida, la personal, al ser tomada como único tiempo posible, tiende a configurar el tiempo de la memoria. El pasado como lugar del tiempo, pero si contar es construir, ¿cómo se puede construir renunciando al sentido, renunciando a la verdad? Responder a esta pregunta o a otras de un tiempo pasado

requiere preguntarse por el sentido del tiempo, por el sentido del quehacer humano. Para escribir sobre Sor Patrocinio hay que reflexionar en clave sociológica sobre aquella sociedad tan diversa en aquel tiempo en el que le tocó vivir y en el que sufrió las experiencias más bárbaras llegando progresistas y liberales a practicar con ella la tortura. Pero Sor Patrocinio que vivió una “Edad Media” rodeada a veces de herejes iracundos se incorporará a la Santidad por sus experiencias vividas, por su quehacer religioso, por su historia verdadera, por su veneración a la Virgen del Olvido Triunfo y Misericordias y sobre todo por sus milagros. Para Sor Patrocinio la Pasión de Cristo fue experiencia propia, inmediatez experimentada por sus estigmas, que nada tiene que ver con esa inmediatez experimentada por nosotros mismos como género humano. Resumiendo: ¿Por qué debe ser Beatificada? Porque al serlo cultivaremos un tiempo que es de ella, entraremos en él, viviremos su martirio y su santidad en primera persona cristianizando nuestro pensamiento acercándonos a ese paisaje de la mística y de la virtud. Lo que hago, lo hago para no olvidarla, porque siento un interés apasionado por ella y por la religión, para que habite en mí, en nosotros, para amarla con todas nuestras fuerzas y nos traiga la paz y la esperanza con sus milagros.

Sirva, Santo Padre, esta carta, mis poemas y mi testimonio, para expresar mi anhelo de contar con una nueva Santa hacedora de milagros y como inicio de mis oraciones que le escribiré en un largo éxtasis, un gozo, un canto que iré tarareando, examinando paso a paso y las Madres Concepcionistas Franciscanas de Guadalajara, España, serán las primeras en conocerlo y entonarlo.

***A la Venerable Madre Patrocinio,
la Santa de Las Llagas.***

*Lectores y devotos, id ver a nuestra Santa,
allá en Guadalajara encontraréis su altar,
escuchad respetuosos al trovador que canta
y si formáis un coro, también podréis cantar.*

*De tristes alegría, de enfermos esperanza,
de los perdidos guía, de amantes el amor,
todo lo que a Dios pide, todo de Dios alcanza;
ella misma ha curado a este trovador.*

*Si escasos de salud, id y mirad sus llagas
y leedle este poema, escrito bien o mal;
si no tienes consuelo y por favores hagas,
cura todos tus males la Madre Celestial.*

*Hemos visto tus llagas, la roseta encanta,
si a visitarte vamos faltándonos salud,
a todos nos socorres, oh milagrosa Santa;
que como tú no hay otra que tenga más virtud.*

TESTIMONIO

Cuando a través de mi amigo Raúl Sandoval conocí a Sor Patrocinio, me ha seducido y como soy poeta, no he resistido la tentación de escribirle mi sextina: “Tráeme un sueño”, y cuando la leyó Sor María del Triunfo, Madre Abadesa Concepcionista Franciscana de Guadalajara, la purificó como el oro en el crisol publicándola en castellano e inglés en la WEB www.sorpatrocinio.org y aunque yo no soy un gran artista y nunca estuve seguro del éxito, Sor Patrocinio me envió su luz y me ha armado, ha conseguido que me uniera más a ella, pues he percibido su gran sensibilidad; me ha emocionado y esa emoción la manifiesto en los poemas que le escribo, himnos de amor que establecen mi deseo de su pronta beatificación. Escribirle poesía es una promesa que me hago en un momento doliente de mi vida cuando a causa de una enfermedad y varias depresiones recurrentes mi imaginación se apagaba, mi inspiración se debilitaba, mis propias frases me aburrían y no tenía ningún afán de notoriedad; en síntesis, la enfermedad quita ingenio y yo era una urraca de grito estridente que se ocultaba en el fondo del bosque para no ser oída, pero con mis odas a Sor Patrocinio ahora me parezco un poco más a un ruiseñor. Estoy seguro de que a la Venerable Madre Patrocinio le gusta mi poesía. Allá a los cielos le llegaré sin duda mi inspiración, mi pasión, mis movimientos instintivos. Temo acercarme a ella de otra manera que no sea con mis versos que se convierten en oraciones, pero por otra parte me siento tan ignorante que enrojezco. Desconozco cuántos poemas le han escrito a Sor Patrocinio a lo largo de su historia y no sé si quiero saberlo porque así siento el placer de pasearme por una selva virgen, de lo contrario tendría que escribir someténdome a esa lista ordenada y agradar a la mayor cantidad de personas posible. Cuando pienso en lo que me ha ayudado y en lo que todavía me puede ayudar noto que algo empieza a cambiar en mí; la vida, el transcurso ordinario de los días, un hábito de trabajo intelectual y le estoy agradecido. Como dije más arriba, creo que soy limitado y mediocre, tal vez he rozado la vanidad, incluso de la belleza, de la bondad. Sor Patrocinio me dice que puedo hacer buenas cosas y yo le pregunté para qué, y desde que hablo con ella ya no estoy tan deprimido y vuelvo enseguida al infinito, aspirando a él, arrastrándome para estar con su espíritu.

TRÁEME UN SUEÑO

*Fue una visión, fue la visión de un sueño,
rosada flor, crecida en blanca tierra,
hermosa estrella que cayó del cielo.
Fue un premio de Dios, oír tus llantos,
la grandeza, ser oídos por tu padre,
el gozo, encontrarte, aún sin llagas.*

*Bendito es tu cuerpo, ¿cuántas llagas?
Oh monja de las llagas, tuve un sueño,
que un gallego decía: Soy su padre,
y he salido buscando entre la tierra
porque un bebé lloraba tiernos llantos
que heridos ascendían hacia el cielo.*

*Y desde el santuario, desde el cielo,
veían mucha sangre, muchas llagas,
coronas con espinas, pena, llantos,
elevada hacia Dios, amante sueño.
Elevada en tu luz, llama en la tierra,
anunciaste tus votos a Dios Padre.*

*Y el Señor te acogió, como su padre,
Sor Patrocinio, madre, obra del cielo,
hontanar de piedad, santa en la tierra,
maravillas de Dios fueron tus llagas,
rosetas en tus manos, no es un sueño,
rosetas en tus pies, pena, no llantos.*

*Bellezas son tus llagas, no son llantos,
la sangre que te mana es la del Padre,
mirarlas todas juntas era un sueño,
un brillo, un cristal, un gozo, un cielo,
yo invoco tu piedad, siento tus llagas,
aparta a Satanás de mí en la tierra.*

*Te afligió el demonio aquí en la tierra,
Él es malo a mis ojos que echan llantos,
dame un poco de sangre de tus llagas,
la luz que de ellas mana es luz del Padre.
Elévame hacia ti, Madre, ahí en el cielo,
te escribí este poema, fue en un sueño.*

*Heridas en la tierra, amor sin llantos,
nubes rosas del Padre por el cielo.
Déjame ver tus llagas, tráeme un sueño.*

SOR PATROCINIO



La Monja de las Llagas

Sextina dedicada a
Raúl Armando Sandoval López.



El tema principal de este poema es la pronta beatificación de la Venerable Madre Patrocinio.

*Señor,
desde un lugar muy alto sobre la tierra,
Sor Patrocinio, tu Sierva, me habla de ti,
ella ha visto tus ojos, se ha fijado en tus gestos
y la has enamorado,
ella me dice que tú cuidas de mí,
de mi esposa María Luisa y de mis hijos,
que conoces mi obra desde el principio hasta el final,
los versos que le he escrito,
mis versitos buenos y mis versitos malos,
en fin, te doy las gracias
por tu hija Patrocinio que todo el mundo alaba,
por más de cien años de amor delante de tus ojos,
porque prolongues su favor y su prosperidad,
porque la beatifiques,
porque ha seguido tus caminos,
aquellos que una vez entregaste en un monte
en medio de una tormenta,
ahora esperamos el resultado de tu corazón sabio*

*con la esperanza de que nos sacies a todos,
que nos alegres a todos,
que nos proveas,
que la proveas para que nos favorezca,
porque los gorriones la necesitamos,
para entrar volando en las numerosas salas de su templo,
en sus amables moradas,
para que cuide de tus árboles bien plantados y fructíferos,
para que seamos felices,
para saciar la sed de nuestra alma
y que mantenga limpio mi corazón consumido, peregrino,
devoto, lleno de polvo, ya triturado,
en el que están tus caminos;
bendice, alma mía, a esa Santa,
te lo pido en mi poema, entusiasmado,
proclámala, que brote, que fermente
la lluvia torrencial de sus favores;
sin duda, su proceso no es en vano,
la veo elevada a los altares,
mientras yo seguiré hablando con ella,
que me ayude a llevar mi sufrimiento,
mi salud que día a día se consume
y mi oscuridad es absoluta,
y mi desesperanza impenetrable.
Sor Patrocinio hoy te necesito,
una ausencia suprime mi esperanza,
no se andar, detenerme, ni sentarme,
el encanto se rompe del futuro,
y el cansancio me mata en el presente.
¡Ayúdame!*



A LA VENERABLE MADRE PATROCINIO

(Poema acróstico)

A cuérdate de los que te necesitamos
Y gloriáate en tus milagros,
Un día se acabará la espera que
Describe mi tensión entre mi condición y mi confianza en ti,
A yúdame,
Me reposo en la fuerza de tu corazón,
En la magnitud de tus misericordias,
No abandones mi esperanza,
Es agradable escucharte, ensalzarte,
Con todas mis fuerzas te pido que me salves,
El recuerdo de tu poder tranquiliza mi corazón,
Sé abundante en tus favores,
Inflama más mi amor por ti,
Tú eres gloria,
Oh,
Alma mía,

Madre,
Inclúyeme entre tus devotos,
Haz de tu sombra mi refugio,
Incendia mi deseo,
Juntos narraremos tus obras numerosas,
Oye ahora el canto de mis poemas que son tuyos,
Es construcción de letras modeladas con amor,
No te complazcas sólo con leerlos,
Memorízalos,
Interprétalos, que sus palabras te seduzcan
Como una aurora perfecta modelada con tu luz,
Ati te los dedico,
Sor Patrocinio, Dios ha hecho el corazón.
Ayúdame...



SONETO ACRÓSTICO A LA VENERABLE MADRE PATROCINIO

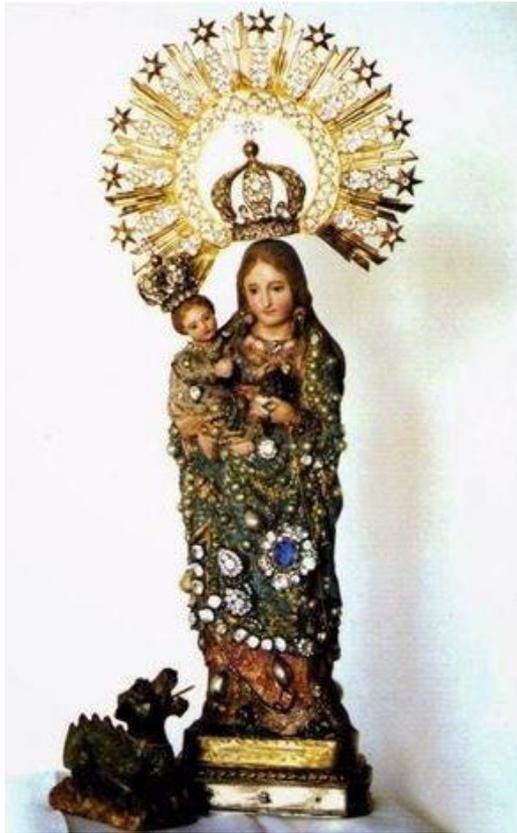
*Ayúdame, oh Hermana de las Llagas,
Y otórgame consuelo y bendiciones,
Uniré este soneto a tus canciones,
Dilúviame tu amor, con él me alagas.*

*Ayúdame te pido, un milagro hagas,
Mi corazón se agita de emociones,
Elevado hacia ti, a tus perfecciones,
Anclado en tu fe, de fe lo embriagas.*

*Y llévame a tu campo de azucenas,
Untado de colores, blancas luces,
Donde el Señor pasea y se recrea.*

*Acuérdate oh Santa, de mis penas
Me ataré a tu alianza con mis cruces
El alma de este pobre te desea.*

A Sor María del Triunfo Ruiz Esteban
y a sus Hermanas Concepcionistas Franciscanas.



A LA VIRGENCITA DEL OLVIDO

*Te canto, oh Virgencita del Olvido,
mi canción lleva alas como el viento,
te llegará allende al Firmamento;
si la escuchas me habrás favorecido.*

*Ayúdame a ir a ti, ser recibido,
a beber de tu amor, estoy sediento,
de curar el dolor, que ya es tormento,
dolencias que me tienen excluido.*

*Quiero llegar y atarme a tu alianza,
y recordar la fuerza de tu mano,
la multitud de tus misericordias.*

*Si te rezo mis lágrimas son llantos,
mi lengua se hace fuerte en mi boca,
las voces de mis labios se hacen cantos.*